

Discurso de apertura del debate constitucional.

Intervención en el Pleno de la Convención, del Constituyente por Escaños Reservados, Victorino Antilef Ñanco.

Mari mari lamgen presidenta, mari mari mesa directiva, mari mari señor secretario...

Mari mari kom pu Constituyentes. Fachiantü anünzugumekeyiñ tüfachi norüm kuzawtun, Convención pigelu. Amupe kiñe poyewun chaliñ kom ta ñi pu che, mülelu Wallmapu mew egün. Müley ta ngüne mapun kallfüwenu mew; fey ti chi fücha newen femkünoetew iñ mapunche gen may; fey ni füla mew azkületuyiñ, fey ni piel mew petu moñeleyiñ fantemu, tüfachi mogen mew.

“Hace mucho tiempo ya, cuando este mundo estaba en formación, entre nubes, neblinas, entre montañas y entre las aguas, asomaban seres que a ratos cobraban formas de gente y a ratos se tornaban árboles, animales, aves, aguas, rocas, aire o se iban o se dispersaban a los distintos espacios y dimensiones de ese mundo aún en formación; con el tiempo algunos cobraron forma de seres humanos, se transformaron en CHE y otros se quedaron a manera de espíritus formando parte de la energía de los demás elementos, los NEWEN. Hoy, en ciertos lugares, a veces se dejan ver en forma de animales, de aves u otros seres sobrenaturales; como cuidando a las montañas, los cerros, los ríos, los lagos o los mares; también se les llama GEN” .

Lo anterior, es parte de un antiguo *Gütxam*, propio de un territorio cordillerano en Panguipulli, Región de Los Ríos. Este Relato, como los hay muchos en *Wallmapu*, da cuenta del ancestral vínculo de los *mapunche* con la naturaleza a la cual consideramos nuestra madre en la expresión ÑUKE MAPU. Y su voz, el *mapunzugun*, la voz milenaria de la tierra, la que nace y se perpetúa desde y hacia los distintos espacios y dimensiones de este *Mapu*, aún nos habla hoy de ese antiguo ordenamiento: Melipulli, cuatro cerros espirituales en Puerto Montt; Pu Txeng Txeng, los cerros protectores en San Juan de la Costa, por allá en Osorno, Wenulewfü el río sagrado en torno al cual se asientan hoy Río Bueno y la Unión; Alepúe, el lugar con claridad de luna en Mariquina, Antülhue, donde se posa el sol en Lanco; Panguipulli la tierra espiritual del puma, al lado de Lanco. Y aquí muy cerca, Manquehue,

la casa, el lugar de vida del *Mañke*, cóndor, esa ave imponente, tan significativa en la espiritualidad de las naciones originarias. .

Desde esta visión, nuestros *kuifikeche*, antepasados, concibieron su sistema de vida; a partir de nociones, principios y valores profundos, como el concepto de *Itxofill mogen* entendido como el tejido natural compuesto por toda la diversidad de elementos para la vida; (hoy podemos vincularlo con el derecho a existir que dichos elementos poseen); el valor del *Ekuwuwün* se refiere al respeto que el ser humano debe a toda esa diversidad de vida en su dimensión material y espiritual. Sustentados en esos principios es posible aspirar a un *Küme mogen* un buen vivir, a un *Nor mogen* o *Az mogen*, una vida en equilibrio.

Desde esta mirada, se concibe que todos los componentes del *Mapu* constituyen cuerpos vivos...los cerros son cuerpos vivos, los mares, los humedales, los ríos, los lagos, las montañas, las llanuras, los bosques. Por eso decimos que el planeta en su conjunto también es un cuerpo vivo, que provee vida en el territorio, los *lofmapu* y *lofche* expresan una organización interna del territorio, también constituyendo la unidad básica donde se construyó el sistema medicinal, la espiritualidad, el sistema de conocimiento, el idioma, el orden social, etc. pero hoy todo eso está en gran parte quebrantado o en desequilibrio.

Estimados y estimadas convencionales:

Como ya se ha expresado aquí, es de consenso mayoritario que nuestra Madre tierra atraviesa momentos cruciales, cuando hoy, producto de la acción humana nos vemos enfrentados a la incertidumbre de la perpetuación de la vida, lo que se ve reflejado en el creciente desequilibrio y alteración del orden natural conocido actualmente como cambio climático.

Dicho todo lo anterior, tal vez resulte redundante justificar por qué he elegido ser parte de la Comisión **sobre Medio Ambiente, Derechos de la naturaleza, Bienes naturales comunes y Modelo Económico...** junto a mi equipo asesor, y de acuerdo a las orientaciones

recibidas por los *Lofche* que nos han mandatado, creemos que podemos aportar con nuestro grano de arena con elementos propios de nuestra cosmovisión, para esta nueva constitución en gestación, la que se ha dado en llamar, la casa de todos; nuestro gran desafío será pensar en instalar las bases para una futura tierra de todos, una naturaleza de todos no de unos pocos. Y no para explotarla a mansalva, sino para convivir con ella, siempre procurando el equilibrio.

En esta historia de relación con el estado chileno, a pesar de que tantas veces se le ha fallado a las naciones originarias, aquí estamos, dispuestos a sumarnos a esta construcción colectiva con la única intención de mejorar las condiciones después de una larga historia de resistencia cultural política y social, debiendo adoptar distintas estrategias para no desaparecer. En este contexto no puedo obviar un humilde homenaje que debo a mis antepasados, que en sus mas diversos roles que les tocó asumir en el ámbito político, social, espiritual y en contexto de *Weichan*; a los hermanos caídos en el pasado y en el presente y a quienes hoy sufren el encierro sin el debido proceso. A las familias de los *lofmapu* que hoy sufren el acoso y la represión en parte del *Wallmapu*, hoy militarizado.

El reto de esta convención es que, en el diseño y futura implementación de una nueva constitución, se puedan generar condiciones políticas y jurídicas para que se mejoren las relaciones entre los distintos pueblos y naciones que componen este país. Sólo así tendrá sentido haber instalado principios como la plurinacionalidad de la que tanto aquí se ha hablado. No podemos quedarnos en la declaración de buenas intenciones; debemos concretar garantías en el ámbito de la restitución territorial, el respeto al derecho a tomar decisiones propias entre otros, como gestos básicos para avanzar hacia una real convivencia plurinacional y un cambio de paradigma en nuestro trato y relación con nuestra madre naturaleza.

La Ñuke Mapu es nuestra madre....Por Linkoyam, por Millalen, por Ayelen, por Likan (y por todos los brotes que vienen)...no sigamos agrediendo a nuestra madre; quién lo haría en pleno estado de conciencia?

Fentepuwi, Mañum.

(Santiago, Ex Congreso, 21 de Octubre de 2021).

